







# Ecos del Cine

## Confesiones de los artistas Galería de artistas

Consejo de belleza' por Greta Garbo, estrella de la Metro Goldwing Mayer

De las cinco partes del mundo, recibo cada mes algunos centenares de cartas en la que se me pregunta cómo procedo para conservar mi esbeltez. Tanto de mujeres como de hombres viene ese grito de asombros: «Pero, Greta, ¿cómo hace usted?»

Mi contestación es sencillísima: aprended a disfrutar de las cosas que son lo mejor para vosotros. En mi país, Suecia, se lleva una existencia de simples placeres—caminadas más que paseos en automóviles; duchas frías en lugar de baños turcos; alimentos sencillos y no golosinas; baile al aire libre y contacto, lo más, con la Naturaleza. ¡Oh, mi Suecia es un país delicioso. A de más existe tal familiaridad entre el hombre y la mujer



que el desnudo es una cosa naturalísima que no despierta ni curiosidades ni tentaciones.

Generalmente, en todo el mundo los adolescentes están llenos de vida y de alegría; ven las cosas con un júbilo sentido festivo y deportivo. Cuando yo veo esta molerina muestra de fuerza y de espíritu me regocijo en su contemplación. ¿Qué contraste con otros tiempos en que un romanticismo exagerado hacía rendir culto a la melancolía!

Pero después, ¿qué sucede con las joviales muchachas del día de ayer? Hay tantas con enormes cuellos y grandes vientres, y se encuentran uno con frecuencia a mujeres con barbas de tres y cuatro pisos y brazos que han perdido su forma. Entonces, a mí me da una gran tristeza. Porque es, apesar de todo, tan fácil evitarse esa situación.

La gente cuida mucho sus automóviles y los tiene limpios y bien aceitados, mientras descuida su físico. Un automóvil flamante se puede adquirir en cualquier momento; un nuevo cuerpo, no.

Las amas de casa abrillantan los utensilios de la cocina, y, en cambio, no se ocupan de sus dientes. Existen infinidad de maridos que muestran orgullosos, en el aparador de sus esposas, los costosos diamantes que les han regalado. Y no se cuidan de mostrar la pérdida de su juventud por el esfuerzo consagrado a trabajar en exceso, para adquirir la superfluidad de unos brillantes.

Las más de las mujeres compran vestidos y medias y zapatillas, y creen que con eso han triunfado; si la balanza indica una cifra alta, entonces se torturan con dietas y métodos que a la postre son de fatales resultados.

Hace poco me presentaron a un señor que tenía una voz espléndida, y que por fumar y dedicarse a los licores la perdió totalmente. Diamantemente me presentan mujeres ajenas, con sus rasgos cansados, su

expresión agónica, bajo el estucado de pastas y polvos, en las que yo descubro las trazas de una magnífica belleza anterior.

Son las que han ido a las partidas de bridge y de mah-jong y a los banquetes de vanidades, en lugar de marcharse a lugares donde aspirar un aire puro y comer alimentos sencillos, santos.

Se me critica acrememente de que jamás almuerzo en el restaurante del taller, como hacen mis compañeros. Se me acusa de que soy orgullosa, de hacerme la interesante. Aprovecho la oportunidad para explicar mi conducta: después del trabajo en los escenarios, en un ambiente pesado, cargante, con luces hirientes, en estado de tensión nerviosa, en un confusioñismo tremendo, ¿cómo voy a considerar saludable ir a tomar mi almuerzo en un salón lleno de ruidos, de conversaciones, de pasos, de servicio de las mesas, cuando yo puedo tomar en mi vestidor, en completa calma, y despojada por un instante de mis pompas de trabajo, mi sencillísima colación que se compone de leche agria y de fruta fresca!

Recuérdese una cosa: que si yo no aparezco en la pantalla de la mejor manera, hay infinidad de aspirantes que ocuparían mi lugar. En contra de lo que se ha dicho por allí, yo estoy muy contenta en mi posición y creo que no viviría tranquila sin tener interés en las películas.

Por ello prefiero ir a pasar una velada tranquila en mi casa, a sufrir la excitación de bailes y reuniones, una nueva fatiga a mi ser cansado de la dura labor del estudio.

La cámara es implacable, y no perdona la menor línea desarrugada. La cámara quiere juventud, y no tiene compasión por la edad.

Si me retiro temprano tengo opción a levantarme pronto y tiempo para dar un paseo a pie. Caminar así es la mejor defensa en contra de

## William Powell

Al estrenarse en uno de nuestros cinemas, la notable producción «Beau Geste», todos los buenos críticos se fijaron en la espléndida caracterización del traidor B. L. Miller, interpretado por William Powell. La mayoría este actor es menzaba existir entonces en el mundo del cine, pero no era así. Powell, comenzó su carrera en «The Lock Holes», interviniendo después en películas tan interesantes como: «Romeo», «La Venus de Venecia», «New York», «La hija de la ciudad», «El gran error», «La hora de amar», «Compañeros de crimen», «El hombre me gusta», «Tómame el pulso», «doctor», «La nieta del zorro», «La red», «científicamente proyectada» y en «La última orden» y «Beau Sabre» que no estrenaron en nuestra capital. En todas ellas se ve siempre el inevitable traidor, que repugna, y se hace odiar por el mismo con que realiza sus actos; de tal forma se ha habituado a esta clase de papeles que jamás que definitivamente habrá más de verlo encarnando siempre esos antiheroicos roles, pero al igual que L. W. Gray, el notable galán que comenzó con papeles de amores, Powell ha sido los moldes y muy pronto ver más a este inteligente actor en el primer plano de una película conquistando noblemente el amor de una heroína.



la gordura que todos los baños turcos, salinos y tratamientos posibles. Además, ¡es tan grato!

Después de vivir casi desde mi llegada a California a orillas del Pacífico, he aprendido a amarlo. Siempre me parece un buen compañero.

MI indumento no puede ser más sencillo en esas ocasiones: zapatillas de lacaón bajo, falda corta, un sweater, sin sombrero ni gorro.

Quedo en libertad para aspirar el aire fresco y mover todos mis músculos. Así ninguna obesidad puede llegarme. Y me evito tener que usar costosas lociones para hacer desaparecer toda huella de cansancio.

pues el ambiente puro me renueva y pone en la mejor disposición.

Yo no creo en reglas de belleza ni mucho menos en secretos. Lo que he señalado es claro como el sol y al alcance de todas las mujeres. Todo está en tener aliento para llegar a dominar nuestras debilidades.

GRETA GARBO

### «El Rescate»

Las joyas usadas en «El Rescate» son oriundas de todos los puntos del globo.

Samuel Goldwyn, al impresionar «El Rescate» usó joyas procedentes de todos los países.

La principal figura de esta producción interpretada por Ronald Colman, que con esta película empieza a ser astro con luz propia,

representa un aventurero de los mares que amarra su buque cerca de una pequeña isla del mar de Java.

Esta región, en otros tiempos era la guarida de los piratas. La historia nos revela que los nativos de la isla tenían joyas procedentes de todos los puntos de la tierra, como consecuencia de su comercio con los piratas.

El principal carácter femenino de esta producción está interpretado por Lily Damita, uno de los «descubrimientos» de Samuel Goldwyn. Miss Damita es una muchacha del día en el amplio sentido de la palabra. Sus joyas de «última moda» forman extraño contraste con las joyas de los salivajes.

A fin de dejar bien establecida esta diferencia y dar a las escenas toda la autenticidad posible, Mr. Goldwyn emprendió una encuesta mundial que le condujo a la placida severidad de los museos, y la frivolidad de las joyerías de la Rue de la Paix, y la Quinta Avenida.

Mr. Goldwyn consultó los mejores joyeros de ambos lados del Atlántico y pudo adquirir, para la filmación de esta producción, ejemplares de gran valor y rareza.

Casualmente, descubrió que las joyas antiguas que buscaba era lo ultramoderno en el reino de la moda.

«La última moda en las joyerías es que las piedras estén talladas por el sistema antiguo, y para satisfacer esa tendencia ultramoderna, debemos procurarnos, zafiros, rubies y esmeraldas talladas hace siglos, y les cambiamos la montura, aunque a veces la dejamos en la que tenían primitivamente», decía uno de los más acreditados joyeros de París.

Varias de estas joyas tienen su leyenda.

Una de ellas es la de un brazalete de plata, adornado con jade tallado, el cual se dice había pertenecido durante muchos años al templo de Nassak, formando parte de un tesoro cuyo valor era incalculable en el templo del Dios Shiva, donde su efígie llevaba el famoso diamante Nassak en su rostro, cual un potente ojo.

De una naturaleza más moderna, aunque adaptándose a la forma antigua, y eminentemente apropiado para el género de belleza de Lily Damita, es el exquisitamente trabajado collar de esmeraldas, formado con piedras redondas, a cuyo alrededor van rosetas de oro.

También se hicieron pesados broches como los que usaban las damas de la edad media, grandes pendientes con la orgullosa insignia de la antiquísima nobleza española, y otras joyas de estilo moderno, que podremos admirar, cuando Los Artistas Asociados presenten «El Rescate».

Propague usted EL LUCHADOR

### ESTRENOS

«Maison Crevette».—Producción de la «Blue Star», que entretiene, por sus escenas de fino humorismo. Dina Gralla, simpática y muy artista.

«El patio de los naranjos».—Película que francamente nos disgustó por su «españolismo» que nos pone ante el extranjero en situación algo ridícula; la acción no carece de gracia, pero los letreros largos, interminables, abruman. Faustino Bretaña, muy occurrente.

«Los cuatro diablos».—Muriel es un genio; de un asunto tan vulgar, como es la vida de los artistas de circo, ha sabido obtener una gran película; su sabia dirección ofrece escenas de técnica renovadora, llenas de gran emoción, y de planos inverosímiles, prodigios de la cámara. Janet Gaynor, dulce y espiritual Janet, muñequita delicada sacudida por los vaivenes trágicos de la vida, que inmensa es la arte, lleno de naturalidad, de vida propia, incomparable, insuperable. Charles Morton, el corpulento actor secundario admirablemente la labor de su compañera, logrando una gran justeza en los gestos. Farrell Macdonald, ha realizado, en esta película su mejor trabajo hasta el «debut»; sencillo, noble, amante padre de hijos no suyos. Mary Duncan, encarna una vampiresa irresistible, por su gran hermosura, y esbelto cuerpo de Barry Norton. Nancy Drexel, su labor queda oculta por la realizada por los intérpretes principales. Muriel continúa en esta producción la

tendencia a suprimir los letreros inútiles que estorban. Muy original la presentación de la película con los globitos. Felicitamos al amigo Martínez, empresario del Central y Nuevo, representante de la Fox, por el éxito obtenido.

«Mr. Wu».—Esta producción de la Metro presenta el manoseado problema de la diferencia entre Oriente y Occidente. Una presentación fastuosa, argumento entretenido y que sirve de marco para demostrarnos que la raza amarilla es en algunos conceptos superior a la nuestra, llegando hasta la inmolación de una hija por cumplir las tradiciones de la familia; en tal concepto se tiene en aquel extraño país el honor y el deber. Lon Chaney admirable en su doble papel. Renée Adorée, una chinita adorable, pero que hubiese dado mayor resaca a su papel habiéndose maquillado menos.

«La última cita».—Folleto por entregas, resulta al final esta película y que en sus primeras partes logra interesar al espectador. Rafael de Murcia, bien de gestos; Pepe Acuña, muy cómico; Eivira de Amaya regular; en algunas escenas parece algo afectada; Busquet, resulta un traidor de guardarropía. La dirección bastante acertada, prestando soberbios paisajes, notables fondos, pero con algunos pequeños lunares. Solamente por estar hecha esta película totalmente en España, y sin echar mano de los consabidos toreros, verbenas, etc; merece nuestro sincero aplauso.

A. G. B.

### «El pirata negro»

Douglas Fairbanks y Billie Dove en una escena de esta notable producción de Los Artistas Asociados



# Casa Granados

## Aparatos de radio y accesorios

## Gramófonos y discos

### The Orchestra.—Pic-Ups y amplificadores

Invitamos a visitar nuestra gran exposición. Enorme cantidad y variedad de discos. Constantes novedades

## Sagasta, 61 \* \* \* \* \* ALICANTE